



Huacas que hablan

No hay mejor manera de garantizar la sostenibilidad del patrimonio monumental que mantenerlo vivo, es decir, integrarlo en la vida cotidiana de los ciudadanos y –especialmente– de la gente que vive en las zonas aledañas a un monumento, para que lo perciban como algo propio y de importancia.

De esa manera, formando vínculos entre la población y el pasado de la tierra donde ahora se asienta, es posible comprometer a la gente en acciones para conservarlo, defenderlo y ponerlo en valor.

Como parte del trabajo de preservación, promoción y difusión de nuestro patrimonio arqueológico, desde el año 2012 la Dirección de Gestión de Monumentos, perteneciente a la Dirección General de Patrimonio Arqueológico Inmueble, está desarrollando tres iniciativas, todas con el objetivo de acercar a los ciudadanos y ciudadanas a los monumentos arqueológicos de su entorno; y de este modo promover su identificación, conocimiento y valoración.

Se trata de los programas La huaca nos cuenta; Huaca limpia, huaca viva y el proyecto Transformando mi pasado, transformando mi ciudad.

Cada uno está orientado a distintos sectores de la población, con la idea de que se reconozcan los monumentos arqueológicos –también conocidos como huacas– como lugares públicos y de encuentro, y así fortalecer el sentido de pertenencia y la identidad local.

Huaca limpia, huaca viva nació en el año 2012 con la finalidad

de intervenir de manera inmediata aquellos monumentos de Lima Metropolitana que se encontrasen en situación de riesgo o deterioro. Una evaluación del estado de conservación y situación de los monumentos arqueológicos reveló que el problema principal en muchos de ellos consistía en la acumulación de basura y desmonte en las zonas arqueológicas y que esta era producida, en la mayoría de los casos, por la población circundante.

El nombre Huaca limpia, huaca viva refleja el trabajo que se viene realizando en los monumentos arqueológicos. El componente técnico corresponde a la intervención directa en el monumento arqueológico a través de la limpieza superficial del mismo, mientras que el componente social corresponde al trabajo que se realiza con la comunidad circundante a los monumentos arqueológicos, a través de charlas de información arqueológica, visitas guiadas y jornadas de limpieza. Parte importante de este último componente son las actividades de difusión que se realizan en el monumento arqueológico, producto de la limpieza del mismo.

Estas demuestran el efecto positivo que produce una huaca limpia en la población y a la vez motiva la realización de otras actividades, como el programa La huaca nos cuenta u otras de iniciativa particular. La huaca limpia se convierte en una fuente de información, educación y cultura, es una huaca viva.

A la fecha, a través de este programa se han intervenido 68 monumentos arqueológicos prehispánicos en 21 distritos de Lima Metropolitana.

Con estas acciones no solo se ha sentado presencia institucional del Ministerio de Cultura, también se ha estrechado vínculos con la comunidad, en beneficio del cuidado, preservación y difusión del patrimonio arqueológico inmueble.

Estimulación temprana

El programa La huaca nos cuenta, creado y desarrollado desde el año 2013, se orienta a los más pequeños: niños de 4 a 8 años, con la finalidad de que conozcan y valoren desde una edad temprana los monumentos arqueológicos de su entorno cotidiano, ya sea cercano a su vivienda o a su centro educativo. A través de una metodología lúdica, dinámica y participativa, este programa busca construir vínculos entre la población infantil y su patrimonio arqueológico.

Las actividades de este programa generalmente se realizan los fines de semana y duran alrededor de dos horas. El eje central de cada presentación es la narración de cuentos inspirados en nuestro pasado prehispánico, cuyo marco representativo es la huaca. La narración motiva la participación activa de los niños a lo largo del relato, el mismo que incluye canciones y dinámicas. Asimismo, se brindan visitas guiadas para que el público conozca el monumento, se realiza un taller de caritas pintadas en el cual se utilizan diseños prehispánicos, así como otros talleres acorde a las edades de los asistentes: modelado de figuras de arcilla, elaboración de tocados, pintado de piedras con los motivos del cuento narrado y elaboración de pancartas con mensajes sobre lo aprendido durante el evento. Finalmente, todos los asistentes realizan una actividad simbólica denominada “abrazo a la huaca”, la cual contribuye a afianzar los objetivos buscados con el programa.

La huaca nos cuenta, que este año ha sido reconocida como Buena Práctica en Gestión Pública por Ciudadanos al Día (CAD), reafirma la estrategia del Ministerio de Cultura de desarrollar en la población infantil el amor y respeto por nuestro patrimonio cultural. Hasta setiembre del 2014 se han realizado 24 eventos en el marco de este programa, en sitios arqueológicos de Lima y Callao. En el futuro se espera llevarlo también a otras regiones del país.

Transformemos la ciudad

Transformando mi pasado, transformando mi ciudad, la tercera iniciativa, es un proyecto que une los esfuerzos del Ministerio de Cultura y el Poder Judicial, y se orienta a los menores de edad de los centros de rehabilitación de Lima.

Mediante visitas guiadas a museos y monumentos arqueológicos puestos en valor, charlas de arqueólogos y especialistas en conservación, se busca motivar a estos adolescentes y familiarizarlos con nuestro patrimonio.

El proyecto piloto del 2013 contó con la participación de 13 adolescentes. Este año, 18 menores participaron dinámicamente en las actividades realizadas por el proyecto de investigación que se llevó a cabo en el sitio arqueológico Monterrey (Ate); asimismo, están apoyando en las actividades de mantenimiento y conservación del Complejo Arqueológico Mateo Salado.

Dar a conocer el patrimonio arqueológico inmueble es una tarea que permitirá a largo plazo, hacernos responsables por su conservación y protección, conviviendo sanamente con nuestro pasado prehispánico y haciendo buen uso de los monumentos como espacios públicos.